

ESTIBALZ



JUNIO

1947

"ESTIBALIZ"

REVISTA MARIANO - LITURGICA

Organo del Santuario, de la Cofradía, de la Visita Domiciliaria, de los Recorridos y de todas las instituciones de Santa María de Estíbaliz, Patrona de Alava.

Se publica todos los meses, dirigida por los PP. Benedictinos del Monasterio de Estíbaliz, con censura eclesiástica

SUSCRIPCION, AL AÑO, 10 PESETAS.—NUMERO SUELTO 1 PESETA

INDICACIONES

- 1.^a La Dirección y Administración de la Revista "ESTIBALIZ" radican en el Santuario de Estíbaliz (Alava). Teléfono, 1149.
- 2.^a Cuando el pago de la suscripción se haga por Giro Postal, debe hacerse a nombre del Administrador de "ESTIBALIZ", por Vitoria, Santuario de Estíbaliz (Alava).
- 3.^a Avisese oportunamente de todo cambio de domicilio o de cualquier anomalía en la recepción de la Revista.

SUMARIO

ACTUALIDAD

En pleno centenario.

PAGINAS BENEDICTINAS

Monte Casino.—Magnificencias pasadas.—Ruinas actuales, por Benito Tapia, O. S. B.

SAGRADA LITURGIA

San Cirilo de Jerusalén, intérprete de la Liturgia en sus Catequesis, por Albino Ortega, O. S. B.

VIDA CRISTIANA

Recristianicemos nuestros pueblos, II, por Simeón Angoitia, Pbro.

RELATOS EJEMPLARES

El Lirio de Corinaldo, por Lázaro Seco, O. S. B.

CRONICA DE ESTIBALIZ

GRABADOS:

Vista general de la Abadía de Monte Casino.—María Goratti.—Devotos agradecidos.—Difuntos.

Con la aprobación y bendición
del Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Carmelo Ballester, Obispo de Vitoria

ESTIBALIZ

REVISTA MARIANO - LITÚRGICA

AÑO VI

∞

Junio 1947

∞

Número 66

En pleno centenario

A fuer de buenos hijos, ya hemos dado la noticia oportunamente de celebrarse el presente año el XIV centenario de la gloriosa muerte (547 - 1947) de Nuestro Padre San Benito, Patriarca de los Monjes de Occidente.

El mundo católico, movido, además, por la luminosa Encíclica publicada por Su Santidad Pío XII acerca de la inmortal figura y perennidad de la obra de San Benito, lo está celebrando ya con múltiples y simbólicos actos. A causa del desolador estado en que se encuentra el Archicenobio de Monte Casino, arrasado por el furor de la guerra, este centenario se prolongará en su celebración externa hasta el año 1950, con la esperanza de que esté ya restaurado y pueda inaugurarse solemnemente.

En todos los monasterios benedictinos se tendrán especiales actos conmemorativos. Nosotros, los monjes que vivimos en esta incipiente fundación de Estibaliz, no queremos, no podemos estar ausentes de ese magno concierto de voces que ensalzan la figura de tan gran Padre y Maestro. Y así, atendiendo a la escasez de nuestros medios, coincidiendo la Fiesta de la Translación de N. P. San Benito, fijada en el Calendario Benedictino el 11 de julio, se ha dispuesto celebrar los siguientes actos:

Los días 7, 8 y 9, desde la Emisora Vitoriana, en su sesión de mediodía, se pronunciarán breves conferencias, evocando la santa personalidad de N. P. San Benito y la influencia y significado de su Santa Regla a través de los siglos. Escogidos cantos litúrgicos serán cantados por la Comunidad y Oblatos de Estibaliz.

El día 11, FIESTA DE LA TRANSLACION DE N. P. SAN BENITO, con la asistencia del Excmo. Sr. D Carmelo Ballester, Obispo de Vitoria, y Autoridades provinciales y locales y Sacerdotes de los contornos, serán radiados todos los Oficios litúrgicos por la Emisora de Vitoria.

¡SEA DIOS GLORIFICADO EN TODO!

PAGINAS BENEDICTINAS

Monte Casino

Magnificencias pasadas - Ruinas actuales

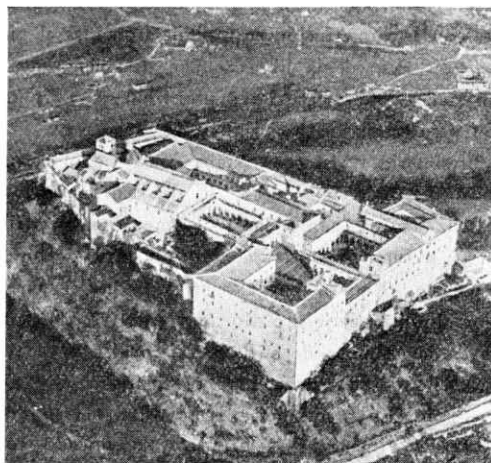
AL preparar la conmemoración del XIV centenario de la muerte del gran Patriarca San Benito, el mundo monástico viste luto. Su casa solariega —cuna de la Orden, tumba de su Padre— es un montón de ruinas. En esta hora solemne, sobre sus piedras calcinadas —despojos de una civilización de barbarie— se posan todas las miradas monacales, empapadas en el mismo llanto que hace catorce siglos lloró su fundador cuando Dios le reveló su ruina, y se centran los pensamientos de toda la cristiandad, evocando glorias de días pasados que quizás no volverán.

* * *

Al salir de Roma, camino de Aquino, —cuna de Santo Tomás— nos sorprende una prominencia rocosa, que se destaca en el paisaje y se adueña del viajero como una obsesión. Es la montaña santa de los benedictinos: Monte Casino.

El monasterio levantaba su mole armoniosa, bruñida por una patina de siglos en la corona del monte, en las últimas estribaciones del Circo, que se adentran hacia el valle en actitud agreste. La masa gigantesca, con el oro de sus piedras milenarias, humanizaba un paisaje torturado: piedras parduzcas, mordidas por los hielos y calcinadas por el sol, grisáceas, azuladas, negras —restos de erosiones volcánicas, de cráteres extinguidos— pinceladas duras arrancadas a una visión dantesca. Y allá a lo lejos, en la lontananza imprecisa, una cadena de montañas blanquecinas—ingente serpiente nevada—que proyectaba en el paisaje luces románticas de un mundo lunar imaginario.

El conjunto arquitectónico de su construcción era seco, duro, rígido, con rigidez de fortaleza: líneas simples, ventanas pequeñas. Dos leones de piedra defendían la entrada y arriba, sobre la gran escalinata, se erguía en un majestuoso aislamiento una estatua gigante de San Benito, en actitud de bendecir. Tras un corredor, cavado en la roca, se penetraba en las magnificencias renacentistas del primero de sus cinco claustros: pórticos deslumbrantes, un bosque de columnas, arcadas, laudas sepulcrales, bajorrelieves. El segundo claustro era más espléndido y amplio. Fué ideado por Bramante, y tenía como cimera una *Loggia* incomparable: la *Loggia del Paradiso*, donde el paisaje de la Campania Feliz se abría con mirada abierta, perfumada con esencias de versos horacianos. A con-



Vista general de Monte Casino antes de su destrucción

tinuación se admiraba el claustro tercero: el de las estatuas. Allí todos los bienhechores del monasterio tenían su recuerdo escultórico y su inscripción laudatoria. En el pórtico principal nos saludaban entre la selva marmórea el talle esbeltos de un Felipe y un Carlos de Borbón, reyes de España.

Después penetrábamos en la Basilica: tres naves, espaciosas, una cúpula inmensa, un presbiterio y un coro amplios. Un conjunto de proporciones armoniosas de arte septocentista, planeado por el famoso arquitecto Cosma Fanzaga. En los techos, en las columnas, en el pavimento, brillaban mármoles, estucos, mosaicos. En la cúpula se desplegaba la composición de Frescos mejor distribuida del mundo, obra insuperable de los mágicos pinceles del napolitano Lucas Giordano. Cuando en la noche de Navidad los reflectores lanzaban desde las cornisas sus pupilas abiertas al techo, parecía tomar vida todo aquel mundo pictórico: obispos y abades, adalides y cancilleres, doctores y pontífices, abadesas y vírgenes de pupilas inflamadas. Todos águilas caudales de la vida claustral, que palpitaban con juventud de vida en tintas frescas y armonías lineales. La sillería del coro estaba cuajada de primores escultóricos, creados por gubias inspiradas: su motivo casi universal era el ángel en la inocencia de una niñez transfigurada, en todas las actitudes imaginables: en fervor de adoración, en suave abandono místico, en éxtasis de gozo.

Al salir de la iglesia se entraba en la sacristía. También aquí la sorpresa del

arte y además una curiosidad de intimidad monástica. Sobre una ménsula aparecía un peso de bronce con esta inscripción en capitales romanas al pie: "*Pondus librae panis beati Benedicti*". Peso de la libra de pan del bienaventurado Benito. Era la ración de pan que el santo Patriarca prescribió para la refección cotidiana de sus monjes. Su peso es de 1.055 gramos (!!).

Debajo del presbiterio y del coro estaba construída la cripta. Ideada y ejecutada a principios del siglo por la escuela de Beuron, bajo la dirección del Padre Desiderio Lenz, costó, cuando las liras eran liras, más de veinte millones. Al penetrar en este recinto se sentía la emoción mística que produce la contemplación de este arte, religioso por excelencia. Aquí el maestro y su escuela pusieron lo mejor, lo más exquisito, lo más emotivo. Hicieron lo que hacen los buenos hijos en las tumbas de sus padres: pusieron en todas sus concepciones artísticas el sello de su personalidad originalísima.

En los frescos de las paredes laterales se desenvuelven dos teorías: la una de monjes, la otra de vírgenes: los primeros sosteniendo con mano emocionada las lámparas de la caridad, las vírgenes luciendo lirios de castidad. Todos avanzaban reposados, reverentes, en una actitud tan místicamente plácida que tenía reflejos de la quietud honda de la eternidad. Y todos se dirigían hacia el Padre y Maestro, que con gravedad dulce y serena ocupaba el fresco de la pared de entrada. En el transepto, bajo la cúpula, se levantaba la tumba gemela de los dos santos hermanos gemelos: Benito y Escolástica. Dos estatuas tumbales de reflejos bronceos con una aureola de predestinación. A su alrededor hacían guardia permanente múltiples lámparas votivas, ofrendadas por todos los monasterios de la Orden. Y en los vanos, en los arquivoltas, en las columnas ángeles con expresión celestial, y la figura hierática del santo Patriarca en todas las actitudes, en todas las circunstancias de su vida.

(Continuará).

Benito Tapia, O. S. B.



SAGRADA LITURGIA

San Cirilo de Jerusalén intérprete de la Liturgia en sus catequesis

CREEMOS muy útil para todos la publicación del siguiente cuadro catequístico de los primeros siglos, ya que esta es la temporada en la que más se intensifica la labor en las catequesis parroquiales.

Nos hallamos a mediados del s. IV. La gran iglesia de Jerusalén llamada de la *Resurrección* o *Anástasis*, se halla adornada con las mejores galas y aun se notan los esplendores del día de Pascua. Es el domingo "In albis" y en este día, una concurrencia extraordinaria de fieles se distribuye por las amplias naves de la gran basílica para celebrar los Santos Misterios.

En el presbiterio se halla sentado en sencillo trono, el gran obispo de Jerusalén, S. Cirilo, y a su alrededor una gran multitud de neófitos que, luciendo sus blancas vestiduras y semejando a blancas palomas, aguardan el momento en que ha de realizarse la solemne ceremonia, de la "*Deposición de los vestidos blancos*"; pero antes han de oír la plática que el santo Pontífice les dirige de la siguiente manera:

"Ya hacía tiempo que deseaba, oh hermanos y queridísimos hijos de la iglesia, tratar con vosotros de estos espirituales y celestiales misterios. Mas como estaba plenamente convencido de que la fe que entra por los ojos, es mucho mayor que la que entra por los oídos, he esperado hasta la presente ocasión para que hallándoos mejor preparados por vuestra misma experiencia, os pudiese conducir más fácilmente a este espléndido y oloroso prado del paraíso.

Por lo demás, ya habéis sido hechos dignos de tales divinos misterios por medio del sagrado y vivificador bautismo. Mas cuando se os tenga que poner la mesa de otros mejores dones, estad seguros que os lo enseñaremos también cuidadosamente, para que podáis conocer la fuerza y la operación que se obró en vosotros la víspera de vuestro bautismo.

Porque, primeramente, entrasteis en el pórtico del Bautismo y estando vueltos hacia el occidente, se os mandó extender la mano y renunciar a Satanás como si estuviera presente, y decir: "*Renuncio a tí, Satanás*".

Y voy a explicaros por qué motivo se os manda mirar al occidente. Porque el occidente es el lugar de las tinieblas sensibles, y él tiene su imperio en las tinieblas, porque él mismo es tinieblas; y por esto renunciáis a Satanás mirando

hacia el ocaso. ¿Qué es, pues, lo que cada uno de vosotros dijo estando de pie? Renuncio a tí, Satanás, maligno y cruelísimo tirano; renuncio a tí, astuta y repugnante serpiente; renuncio a tí porque eres traidora y a nuestros primeros padres les sugeriste la caída, y eres autor y ministro de toda maldad.

Después de la segunda fórmula, se te enseña a pronunciar: "*Y a todas tus pompas*". Todas las obras de Satanás, cualquiera que sean, siempre son pecado y por lo mismo es necesario renunciar a ellas; de igual modo que si uno hace huir al enemigo, arroja también sus armas. Pompas del diablo son: las locuras de los teatros, las carreras de caballos, las correrías de caza en el circo, y toda vanidad semejante a ésto. No tomes con calor y apego de corazón el teatro donde se ven los gestos, casi siempre obscenos, de los comediantes; ni los bailes llenos de locura, de hombres afeminados; ni a los que en las caza del circo se exponen a las fieras para pasarlas la mano por su infeliz vientre, poniendo su vida en verdadero peligro con estas luchas y peligrosas pruebas. Huye también de las carreras de caballos, que son del todo nocivas, y que suelen hacer caer a las almas que están en pie. Pues todo esto son pompas del diablo.

Así pues, cuando renuncias a Satanás, rompiendo todo pacto con él y las viejas alianzas con el infierno, se te abre el paraíso de Dios, que fué plantado al oriente, y del cual fué arrojado nuestro primer padre. Y el símbolo de esto es cuando te volviste desde el occidente hasta el oriente o región de la luz. Entonces se te mandó que dijeras: "Creo en el Padre, en el Hijo y en el Espíritu Santo, y en un bautismo de penitencia".

Pertrechado, pues, con estas palabras vigila. Porque el diablo nuestro enemigo, está como león rugiente, buscando a quien devorar. Y en los tiempos primitivos, quien devoraba era la muerte vencedora; pero después Dios quitó toda lágrima de los rostros de los hombres por medio del santo bautismo de la regeneración. Porque una vez despojado del viejo hombre, no llorará más, sino que celebrará fiesta grande, revestido de la estola de salvación que es Jesucristo.

Y ésto se ha celebrado en el vestibulo exterior; pero cuando, Dios mediante, para las siguientes catequesis mistagógicas, entremos en el Santo de los Santos, allí conoceremos los símbolos de cuanto se hace".

He aquí cómo el Santo Pontífice va explicando con sencillez encantadora a sus queridos neófitos, cada uno de los ritos y ceremonias del Sacramento de Bautismo; y cómo les hace ver que, todos esos ritos, por sencillos e insignificantes que parezcan, tienen un gran sentido espiritual, doctrinal y moral, base y fundamento de toda la vida cristiana.

Albino Ortega, O. S. B.

VIDA CRISTIANA

Recristianicemos nuestros pueblos

II

ESTAMOS exponiendo con la mayor claridad posible nuestra idea acerca del grave problema que entraña el querer cooperar a la mejor formación religiosa o, si se quiere, religioso-cultural de nuestros pueblos. Hemos señalado el estado de cosas y prometimos indicar los medios que, a nuestro modesto entender, parecen acertados para lograrlo con mayor éxito.

¿MEDIOS?

No ocultamos que la labor es árdua, dificultosa, pero no insuperable. Hay que empezar, pues, por infundir inquietud de elevarse, de mejorarse. Difícilmente podrán darse circunstancias más a propósito para ello. Hace todavía muy pocos años el labrador alavés se consideraba, debido en gran parte a su situación económica muy precaria, casi de condición inferior a los de la capital y pueblos crecidos.

Pero en pocos años han cambiado mucho las cosas. Hoy, bajo este aspecto, puede codearse, y con ventaja, con cualquiera. Porque, amigo, la patata y el trigo rinden más que la fábrica, el taller o la oficina. Por otra parte, el perfeccionamiento de los aperos de labranza le ahorra muchos brazos y muchas horas de trabajo.

Pero existe también el gran peligro de que se haya materializado más y más. Y bastante lo está ya. Por eso precisamente, para que sus corazones no se peguen más a la tierra y sus inteligencias no se emboten por completo, urge poner ante sus ojos unas miras más elevadas. Hay que enseñarles a guardar la jerarquía de valores. Sin duda que esta empresa es difícil, pues a este primer inconveniente, ya de suyo muy grave, se añade otro no menos gravoso; su carácter frío, apático, solitario, enemigo de innovaciones y de comunicarse. Enemigo de sacrificios no acostumbrados, y muy amigo de rutinarismos milenarios, conservador de costumbres, con frecuencia vanas y costosas, agravado todo ello por el peso de la herencia, ¡pobre herencia! que les legaran sus mayores, el labrador alavés es, por naturaleza, reacio o toda innovación.

No hay tampoco Asociaciones pujantes, sino, más bien, de puro formalismo y de carencia absoluta de vida cristiana. No hay jóvenes que se lancen por medio de la Iglesia a recibir los Santos Sacramentos. Ni lo ven, ni lo han visto y, por eso, se resisten tanto a ello. Pero..., puede haberlos; son religiosos, hay mucha fe cristiana. No son viciosos, blasfemos, inmorales en grado superior a los de otras regiones llamadas ejemplares. Sólo les falta vigor, movimiento.

SOLUCION

Como primera preocupación —digámoslo en términos familiares— un "lavado" general y un "baño caliente", por medio de unos Santos Ejercicios o Misiones. Pero... —es nuestra opinión— INTERPARROQUIALES (como mejor parezca en cada caso y lugar). En ellos deben tomar parte, en primer lugar, todos los Sacerdotes de la comarca y, con ellos, todos los feligreses según su edad. Es preciso que se vaya a la labor parroquial en Alava —y provincias similares— por medio de la interparroquialidad (salvo mejor parecer). Cada enfermedad pide su apropiada medicina; y quizás sea éste el mejor diagnóstico para ésta de que adolecen los pueblos alaveses.

Y en esta forma conservando en las parroquias lo existente y su ser actual de las Asociaciones y perteneciendo ellas a modo de Coros a la Asociación interparroquial con consiliario parroquial e interparroquial, podrá hacerse labor parroquial por medio de la interparroquialidad.

EJERCICIOS Y REUNIONES MENSUALES INTERPARROQUIALES

Su finalidad, aparte de la principal, debe ser de atracción de los diversos sectores. Esta labor de atracción será la más difícil, debido a los obstáculos y dificultades antes enumerados. Pero una vez conseguido esto, habremos avanzado ya mucho. Y se conseguirá esta atracción procurando que dichas reuniones mensuales sean amenas, dirigidas por un celoso Sacerdote que *conozca bien* la clase, el carácter, andanzas, etc., de los oyentes.

Una vez vencida la dificultad de la atracción, después de un plazo más o menos largo de meses, podrá irse de llenca sobre el objetivo principal; podrá comenzarse con la labor de formación, o con lo que algunos podrán llamar, aunque impropriamente, retiros mensuales en los que tomen parte los fieles de las parroquias de la comarca.

PLAN DE ESTOS RETIROS MENSUALES

Podrán celebrarse por la mañana o por la tarde. En algunos lugares, la experiencia les ha enseñado a reunir a los jóvenes por la mañana, y por la tarde a las jóvenes. Cuando las reuniones son por la mañana, pueden organizarse en actos parecidos a éstos: Misa rezada (especial del acto), en la que se expliquen los rudimentos del Cristianismo conforme a un plan trazado, y, tras un breve descanso, lo que podríamos llamar la meditación de media hora, y a continuación el examen particular sobre la materia escogida por el director.

Si las reuniones son por la mañana, es muy conveniente vaya el Director de víspera para oír las confesiones, si las hubiere.

Si son por la tarde, como se hacen en algunos lugares, podrá organizarse de este modo: Santo Rosario, meditación (media hora), examen práctico, bendición del Santísimo, aceptación de la muerte y reserva. Y se termina con un himno apropiado de las juventudes o el himno de las Hijas de María.

UNA OBSERVACION IMPORTANTE

Para evitar todo recelo y desterrar por completo la auto-independencia parroquial exagerada existente en las parroquias de Alava, es preciso que las reuniones se hagan turnando por las parroquias de la región o comarca. Digo auto-independencia exagerada, por ser ella la creadora de muchas dificultades para una acción conjunta de los Sacerdotes. La comarca podrá constituirse con más o menos parroquias, según lo aconsejen las circunstancias.

ASISTENCIA

La asistencia a estas reuniones mensuales podrá ser mucha o poca, pero... nunca deben considerarse como FRACASO. La finalidad primordial es la formación de un núcleo constituido por los que podríamos llamar los más dóciles, los más preparados, para que, por medio de ellos, se vaya a la masa y a la que sin ese núcleo, salvo milagros del Señor, nunca llegaremos. Así quedará solucionado, en su parte principal, lo que tanto debe interesarnos, y se podrá llamar labor de ACCION CATOLICA, con mayúscula. Tendremos aspirantes de A. C. procedentes de las catequisis trabajadas en la forma antes enunciada; jóvenes de ambos sexos de A. C., y el día de mañana hasta hombres y mujeres de A. C. Y quedará solucionado el grave problema de los niños y niñas de trece y catorce años que hasta la fecha, al abandonar la catequisis, quedaban sin timón, ni dirección, ni refugio, pues hemos dicho que los padres están peor que los jóvenes. Aparte de que esta acción conjunta de los Sacerdotes sustituirá la penuria de Sacerdotes.

Y...?

Y vamos a contestar a lo que muchos, sin duda alguna, nos van a preguntar. Y... ¿los gastos que ocasiona toda esta labor? No cabe duda de que, si se quiere llevar en la marcha señalada, no son pequeños; consume varios miles de pesetas, sin contar la colaboración de muchos entusiastas Sacerdotes y seglares; ni con los sacrificios de los celosos curas de los lugares, de la interparroquialidad. Pero... Dios ayuda, ayudan las almas generosas, las empresas, entidades, y los feligreses de la comarca saben aportar su granito no despreciado, y... se cubren los gastos. Claro está, el peso de toda esta labor corre y debe correr a cuenta de los Sacerdotes (me refiero al trabajo), pero solamente hasta el día en que se llegue a formar un núcleo y se encuadre en las filas de Asociaciones de A. C.

LO INDISPENSABLE

Una cosa es precisa, la unión entre todos: Sacerdotes y fieles, unas feligresías con otras, laborando en la causa común, aportando todos, absolutamente todos, su granito de arena. He ahí la manera de conseguir con paso seguro lo que todos anhelamos con tantas ansias: un pueblo, unos pueblos creyentes, pero creyentes bien formados y que deben llevar a la práctica la esencia de su fe.

Simeón Angoitia, Pbro.

RELATOS EJEMPLARES

El Lirio de Corinaldo

B.^a María Goretti.

• QUIEN, hasta hace muy pocos años, había oído nombrar esta pequeña aldea italiana? Humilde, semi-perdida en la amplitud del Agro romano, Corinaldo es ya la patria ilustre de una niña admirable, elevada al honor su premo de los altares.

La historia es breve y sencilla; pero en su brevedad y sencillez encierra fuerte enjundia de heroísmo y largas lecciones de virtud. Creo que estoy obligado a contársela a los numerosos lectores de mis "Relatos", por ejemplar y maravillosa. Hoy no haré más que hilvanar los principales rasgos, dejando para meses sucesivos el narrarla con el más minucioso detalle posible.

El 16 de octubre de 1890 nace una niña en el seno de la familia Goretti Carlini. Es el número tres de los hijos,

a los que habían de seguir otros cuatro hermanos. La ponen en el bautismo María-Teresa. Sus padres, el señor Luis y la señora Asunción, se ven obligados a ganarse el sustento diario en dura lucha con la vida, mitad propietarios mitad jornaleros.

No son los más ricos del pueblo, ni siquiera ricos. La pobreza es su patrimonio. Además, sobreviene la dureza de la enfermedad. La familia Goretti tiene que abandonar su habitual residencia, a fin de ganarse, si posible fuera, con mayor holgura y abundancia el pan de cada día. Después de varios tanteos se establece en Ferriere de Conca. Pero la desgracia acecha y clava sus garras duras en la calma tranquila de aquella familia. Enferma el padre y la "malaria" lo arrebató de entre los suyos.

La señora Asunción queda sumida con sus hijos en la mayor miseria y desolación. Pero si todas las rosas tienen espinas, también entre las espinas las rosas y los lirios lucen su gallardía y exhalan su perfume. Este es el caso de la niña María en el seno de su familia. Recatada, candorosa, sencilla, pura y, sin poseer siquiera los más elementales rudimentos de la escuela rural, no desproviésta

de natural ingenio. Además, es hermosa, muy hermosa, pero con esa hermosura que no es engendro del rebuscamiento sino fruto espontáneo de la placidez del alma.

Sin embargo, tales dotes de naturaleza y de gracia, pruebas fehacientes de la magnífica largueza del Señor, son a veces, para los corazones corrompidos y los ojos enturbiados por la pasión, pábulo de nefandos deseos. Así en la historia de la vida de la pequeña María.

Vecina de su casa, compartiendo con ella tareas y afanes diarios, vivía la familia Serenelli. En el seno de esta última como un vibrezno en el nido de la avecilla, flameaban, titilantes de pasión reprobable, los ojos de Alejandro. Aun era menor de edad —diecinueve años—, pero procede con independencia absoluta de sus padres.

Y... llega el 5 de julio del año 1902. Mientras el sol calienta con su fuego la campiña, despojada ya de sus mieses doradas, arde la llama furiosa de la pasión en el pecho de Alejandro Serenelli. Le estremece de malos deseos y le dirige exigente a la presencia de la que va a ser su víctima... María tiene sólo doce años, pero en su rostro angelical resplandece la seriedad de una persona mayor. Estremécese al escuchar las palabras de Alejandro. Un ¡"No!" imperioso e irrevocable, lejos de ahuyentar, exaspera al procaz Serenelli. Esgrime entonces en su diestra, como última razón, un cuchillo que brilla siniestramente herido por la luz y lo clava hasta catorce veces en el cuerpo inocente de la niña, que, desde aquel momento, queda marcada con la doble aureola de la virginidad y del martirio.

Acuden familiares y vecinos, con la madre de la víctima transida de dolor. Aun late el corazón de María; aun tiene palabras de perdón para su verdugo; aun puede dar testimonio de la escena en la que su pureza triunfó de la perversidad. Al fin... muere; pero exhala su postrer aliento entre la admiración de los fieles, y pronto, muy pronto, la magnitud del triunfo llega hasta los más apartados rincones del globo. Se ensalza el heroísmo de la mártir y se reprueba la maldad del verdugo.

La justicia humana condena a Alejandro. Solo sus pocos años le libran de la horca. Y expía su crimen en la prisión de Noto. Allí, lejos de repudiar su crimen, lo celebra y se ufana de él delante de sus compañeros de prisión. Pero estaba cerca la gracia. Y esa gracia —la de su conversión— le viene por mediación de su víctima, que se le aparece entre sueños. Alejandro siente que se le conmueve y se le cambia el corazón, y sus ojos derraman lágrimas de arrepentimiento. Era la primera conquista de la nueva Mártir. Sale de la prisión y entra como hortelano en un convento de capuchinos de Ascoli. ¿Quién le había de decir que hoy, con sus sesenta años, iba a recibir la noticia de la beatificación por Su Santidad el Papa de su víctima?

Y, sin embargo, así ha sido. El 19 de abril de este año 1947, el Papa Pío XII, ante 40.000 fieles, entre los que se encontraban la madre de María —la humilde señora Asunción— declarábala Virgen y Mártir de la pureza...

Lázaro Seco, O. S. B.

CRONICA DE ESTIBALIZ

NOTAS AL DIA.—El amable Regente de nuestra Imprenta —nos permitimos decir nuestra nada más porque en ella se imprime nuestra Revista—, hizo detener nuestra pluma cuando el florido mes de mayo llegaba a la mitad de su existencia; ese mayo que, además de las flores, también se afana por traernos algún presente, un presente que está impreso en el verdor de sus campos, porque es el presente de la esperanza, que con la bendición y ayuda del Señor, se trocará en jubilosa realidad cuando la mies, madura y desgranada engendre el pan nuestro de cada día.

Día 15. La Ascensión del Señor.

¿Puede darse fiesta mayor y más significativa para el corazón cristiano? Cristo sube a los cielos glorioso, para señalar-nos el camino de nuestra salvación. ¿Quién, voluntariamente, se apartará de él?

Suben a Estibaliz devotos peregrinos. Y siguen viniendo, principalmente el *Domingo*, 18. Son familias enteras, amigos, colegiales. Así, se postraron ante nuestra celestial Patrona, después de hacer la caminata a pie, los simpáticos colegiales de San José, de Vitoria; varias alumnas de las Hermanas de la Caridad;

un alegre grupo de alumnos del Colegio de los Corazonistas.

Día 19, lunes. ¡Cómo agradan a nuestra Madre de Estibaliz, las visitas de los niños! También lo saben esto los buenos maestros como los de Ozaeta, Gauna, Dallo, etc., que traen todos los años a sus discípulos ante la imagen de Santa Maria de Estibaliz, para que les bendiga y escuche sus candorosas peticiones.

Así lo hace también don Dimás Sotés, con su Escolanía de Tiples, que el 23 de mayo lo pasó por entero al lado de nuestra Madre, a la que dedicaron alguna de sus más sentidas plegarias, como ellos saben cantarlas, y también quisieron que la Comunidad Benedictina y Oblatos, se solzaran un buen rato escuchándolos y aplaudiéndolos.

Día 26, Lunes de Pentecostés. Fecha señalada para peregrinaciones a Estibaliz suele ser este segundo día de la Pascua del Espíritu Santo. Así lo ha sido este año. Observemos un poquito y anotemos.

Por senderos y veredas, en apretadas filas, mientras el aire se llena de sus cantos, suben las procesiones, presididas por las Cruces parroquiales, que brillan

como nunca heridas por los rayos del sol primaveral.

¡Madrugadores están hoy los vecinos de Elburgo y Gáceta! Son los primeros que han escalado la cima de la colina sagrada. Se despiden de la Virgen para el mediodía, pero vemos que les cuesta separarse de su lado y, según el parecer de los hombres de peso y de los que no lo son tanto pero también pesan con su buen sentido, van a decidir quedarse todo el día en Estíbaliz, en torno de nuestra Patrona, como lo hacen tantos otros pueblos. ¡Bien por la idea!

Poco a poco van viniendo otros pueblos: Lubiano, Ilárraza, Junguitu, Argómaniz...; todos ellos en peregrinación de Rogativa, rebosando piedad y amor a la que desde Estíbaliz vela por sus almas, por sus cuerpos y sus campos.

Luego lo hacen los pueblos de la llamada Comunidad de Estíbaliz: Oreitia, Matauco, Villafranca y Argandoña. Estos cuatro pueblos siéntesen como más llamados a responder a las invitaciones de nuestra Madre y así lo hacen hasta el presente, tratando de intensificar sus muestras de piedad filial.

La mañana avanza, con promesa de un gran día primaveral. Vienen más peregrinos. Ahora les toca su vez a los vecinos de Ozaeta, los cuales desde tiempo inmemorial tienen hecho voto de venir a Estíbaliz anualmente. Así lo

vienen haciendo con singulares muestras de entusiasmo, sin miedo a la distancia ni a la fatiga. Siempre nos ha gustado mucho esta simpática peregrinación.

Nuevos cantos en la lejanía. Vueltas alborotadas de las campanas. Galopar de jinetes y largo alentar de los que caminan a pie. ¿Todavía más peregrinos? Sí: son ahora los de Gamboa, los famosos "gamboinos" de la historia, llenos de vida y de entusiasmo, los que atisban desde las laderas de sus montañas cuándo se apaga en Estíbaliz la última luz de los monjes que rezan o trabajan, para elevar también ellos su sentida oración a nuestra querida Madre de Estíbaliz. ¡Ya están arriba! Son los de Azúa, Garayo, Larrinzar, Marieta, Mendijur, Nanclares de Gamboa, Orenin, Urizar y Zuazo de Gamboa. No hay que preguntarles por qué vienen contentos a Estíbaliz, para quedarse todo el día dando guardia de honor a nuestra Patrona. Tienen Misa solemne diaconada. Asisten todos, presididos por sus Alcaldes y Autoridades. Oficia la Misa: don José María Celaya, de Marieta, asistido por don Federico Albaína, de Azúa, y don Serapio Azcárate, de Mendijur. Este último es el encargado del sermón, encaminado todo él a avivar la devoción a la Virgen Santísima, bajo esta nuestra querida y dulce advocación de Estíbaliz. Por la tarde tuvieron so-



Los niños Javier-Ernesto y M.^a Nieves Iturrioz Sagasti, protegidos por la Virgen de Estíbaliz

lemne función eucarístico-mariana, al fin de la cual les dirigió la palabra el Padre Prior del Santuario, explicando las excelencias de la devoción mariana.

El día 17, con intachable puntualidad, repite su visita anual a este Santuario el Arcipreste y Párroco de Maestu don Anastasio Pinedo, que viene a recibir durante todo el día las bendiciones de nuestra Patrona para el mejor desempeño de su sacerdotal ministerio.

Al día siguiente, 28 de mayo, con el fervor y piedad que les caracteriza, se congregaron en Estíbaliz todos los Sacerdotes del Arciprestazgo de Alegría para practicar el retiro mensual. El

mismo día visita nuestro Santuario el Excmo. Sr. Obispo de Astorga, acompañado del Sr. Secretario de Cámara del Obispado de Vitoria don Francisco Corrales.

El mes de las flores quiere despedirse sin caer en descrédito, pero no le deja hacerlo con toda galantería un viento continuo y molestísimo, que viene de latitud suroeste, nada beneficioso para la buena marcha de los sembrados.

Día 1.º de Junio. Merece señalarse esta fecha con piedra blanca en nuestras notas diarias. Con motivo del 25º aniversario de la publicación de la Encíclica "Ubi Arcano" del Papa Pío XI sobre la Acción Católica, la Junta Diocesana de Vitoria dedicó a conmemorar tan fausta fecha una "Semana" de Conferencias y actos religiosos, que debía terminarse con un gran homenaje de la Acción Católica de Alava a la Santísima Virgen de Estíbaliz en su Santuario.

Para realizarlo, organizóse una nutrida y ejemplar peregrinación, presidida por el Excmo. Sr. D. Carmelo Ballester, Obispo de Vitoria, y todo el Consejo Diocesano. Después del acto eucarístico-mariano, el señor Obispo bendijo el Guión del Consejo Diocesano de los jóvenes, aprovechando tan memorable acto para dirigirles su pastoral palabra de orientación y aliento. Un magnífico festival deportivo puso un jubiloso remate

a tan intensa jornada de piedad mariana.

El día 2, montando briosas cabalgatas, hacen su peregrinación anual los vecinos de Audicana, que se muestran siempre optimistas y decididos. Señalamos como dato curioso que esta es la ocasión escogida por todos los cabezas de familia de este pueblo para abonar el importe de la Revista, sin querer valerse de intermedios. ¡Será, sin duda, para tener ocasión de cambiar impresiones con los capellanes del Santuario!

El mismo día, dirigidos por sus celosos maestros, visitan a la Virgen los niños de las escuelas de Aberásturi y Otazu. El 6, lo hacen, con su maestra, los niños de Erenchun. Y el 7, paternalmente capitaneados por el bondadoso don Recaredo Gómez, vienen todos los niños del Jardín Maternal de Auxilio Social, de Vitoria. ¡Conmovedora excursión, por su sincero interés de poner a esos pobres niños bajo la protección de nuestra Madre del Cielo!

El día 8, es el Domingo que cae este año dentro de la octava del Corpus. En la mayoría de las parroquias se celebran extraordinarios actos eucarísticos, promovidos por la llamada "Cofradía de la Minerva". En Estíbaliz, con la mayor brillantez posible, se tuvo Proce-sión eucarística alrededor del Santuario.

En esta fecha nuestra celestial Patrona recibió el sentido homenaje de los su-



El niño José Manuel de la Llera Miguel, ofrecido a Santa María de Estíbaliz

pervivientes y familiares de los requetés que formaron el Tercio de Santa María de Estíbaliz.

El día 10, pasa la imagen de Nuestra Señora de Fátima camino de Vitoria. Salimos a recibir tan simbólica visita, para rendirle nuestro filial homenaje y llevarle un saludo de este Santuario de Estíbaliz. Tenemos ocasión de hablar con el Padre Demoutiez, belga, sacerdote oblato de María Inmaculada, encargado de conducir la imagen desde Portugal hasta el Vaticano, para entregársela al Santo Padre. Le interesa la breve noticia que le damos de nuestro Santuario y de la devoción que los alaveses sienten hacia la Santísima Virgen bajo la advo-

cación de Estíbaliz, especialmente de los Recorridos, con los cuales tiene una completa semejanza este extraordinario peregrinar de la imagen de Nuestra Señora de Fátima a través de las naciones europeas.

Con esto, no tenemos más remedio que hacer alto en nuestras notas diarias, aunque ya está cerca la jornada de la tercera Peregrinación de los Recorridos a Estíbaliz, que promete ser todo un éxito de devoción mariana. Quédese su reseña para el siguiente número.

POR NUESTROS DIFUNTOS.—

Don Claudio Martínez de Zuazo y su esposa doña Victoria Zubía Arana, fallecidos respectivamente en Larrínzar el primero el 5 de enero, a los 81 años, y la segunda el 24 de febrero, a los 77 años de edad.

Don Casimiro Ochoa de Olano, fallecido en Opacua el 12 de marzo, a los 81 años.

Don Jacinto Musitu, fallecido en Apellániz el 17 de marzo, a los 60 años.

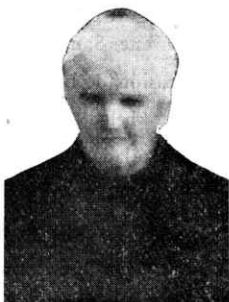
Doña Fausta Beitrán de Heredia y García de Andoin, fallecida en Dallo el 8 de abril, a los 65 años.

Doña Josefa Nanclares Peñafiel, viuda de don Benigno Osinaga. Nacida en Briones, falleció en Elburgo el 29 de abril, a los 85 años. Su hija doña Elena en memoria de su madre entrega 25 pesetas para la alfombra.

Doña María Uriarte Querejeta, fallecida en Elguea el mismo día 29 de abril a los 66 años.

Por todos los anteriores difuntos se han celebrado Misas en nuestro Santuario, según piadoso encargo de sus familiares. Igualmente, se han celebrado Misas por los difuntos: don Juan Iturrieta, fallecido en Vitoria el 24 de noviembre de 1946, a los 84 años; por don Fidel Uriarte, doña Angela Gastiasoro, doña Bernardina Gastiasoro; don Basilio Ruiz de Lóizaga, don Emeterio Errasti y doña María Jesús Arcauz.

EL CRONISTA



D.^a Josefa Nanclares Peñafiel, fallecida en Elburgo



Los esposos D. Claudio Mz. de Zuazo y D.^a Victoria Zubía, fallecidos en Larrínzar

